**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

A/50/99
S/1995/258
4 de abril de 1995
ESPAÑOL

ASAMBLEA GENERAL
Quincuagésimo período de sesiones
Tema 81 de la lista preliminar*
MANTENIMIENTO DE LA SEGURIDAD INTERNACIONAL

CONSEJO DE SEGURIDAD
Quincuagésimo año

Carta de fecha 4 de abril de 1995 dirigida al Secretario General
por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de
Yugoslavia ante las Naciones Unidas

Me dirijo a usted en relación con las cartas que le enviaron el Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Croacia, Sr. Granić, el 27 de marzo de 1995 (A/50/119-S/1995/223), y el Representante Permanente de Croacia ante las Naciones Unidas, el 28 de marzo de 1995 (A/50/124-S/1995/229), y, siguiendo instrucciones mi Gobierno, tengo el honor de comunicarle lo que sigue.

Las citadas cartas contienen acusaciones tendenciosas y falsas sobre la supuesta participación del Ejército de la República Federativa de Yugoslavia en incidentes ocurridos en el territorio de Eslavonia oriental, acusaciones que contradicen los informes del Secretario General de las Naciones Unidas, en los que se confirmó hace tiempo que el ex Ejército del Pueblo de Yugoslavia había abandonado las zonas protegidas por las Naciones Unidas en la República de la Krajina Serbia. Mi Gobierno desea formular una protesta enérgica contra esas acusaciones malintencionadas e inventadas proferidas contra el Ejército de Yugoslavia y la República Federativa de Yugoslavia.

A ese respecto, la Junta de Jefes de Estado Mayor del Ejército de Yugoslavia niega categóricamente esas y otras acusaciones similares y reitera que no hay ninguna unidad ni equipo del Ejército de Yugoslavia desplegados fuera del territorio de la República Federativa de Yugoslavia.

La República Federativa de Yugoslavia respeta firmemente su política pacífica y de principios y, en ese sentido, no cesa en sus esfuerzos por alcanzar una solución pacífica de la crisis en los territorios de la

* A/50/50.

ex República Federativa Socialista de Yugoslavia aportando una ayuda importante y constructiva para superar el problema, tal como ha reconocido la comunidad internacional en numerosas ocasiones.

Cabe recordar que el 30 de marzo de 1995, en la sede la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas (UNPROFOR) en Zagreb, el Sr. Michael Williams, portavoz del Enviado Especial del Secretario General de las Naciones Unidas para la ex Yugoslavia, así como su homólogo en las Naciones Unidas en Nueva York, Sr. Fred Eckhard, negaron las acusaciones proferidas por el Gobierno de Croacia sobre el supuesto cruce y la presencia de unidades del Ejército de Yugoslavia en el sector oriental de las zonas protegidas por las Naciones Unidas en la República de la Krajina Serbia. El Comandante del batallón belga que controla el puente de Batina en el Danubio refutó claramente las acusaciones de los croatas de que el batallón belga abandonara el puesto de control y fuera desarmado, lo cual supuestamente habría permitido a los soldados del Ejército de Yugoslavia cruzar el puente.

Resulta sumamente hipócrita e irónico que los representantes croatas achaquen la culpa de la citada situación a la presencia de la UNPROFOR y a la incompetencia de ésta. El principal objetivo es desacreditar totalmente la operación de paz en los territorios de la ex Yugoslavia, en estos momentos delicados en que el Consejo de Seguridad está decidiendo el futuro de la operación de mantenimiento de la paz y en que la presencia de una operación de mantenimiento de la paz en los territorios de la ex República Federativa Socialista de Yugoslavia está demostrando ser irremplazable e indispensable.

Lo que Croacia pretende con todo ello es cambiar el carácter de la operación de mantenimiento de la paz e imponer su propia solución, que se opone al plan Vance y a los logros alcanzados hasta la fecha, antes de que finalice el proceso de negociación por etapas sobre el que ya han llegado a un acuerdo la República de la Krajina Serbia y la República de Croacia. Al mismo tiempo, Croacia pretende desviar la atención de la comunidad internacional de las actividades bien conocidas y comprobadas del ejército profesional de Croacia en Bosnia y Herzegovina, sus permanentes ataques armados contra las zonas protegidas por las Naciones Unidas en la República de la Krajina Serbia y las repetidas incursiones del ejército croata en la zona desmilitarizada de la península de Prevlaka (violaciones continuas y presencia del ejército croata en la llamada zona azul y construcción de objetos militares, según confirmó el Sr. Yasushi Akashi, Enviado Especial del Secretario General, el 30 de marzo de 1995). Croacia también intenta desviar la atención de sus constantes violaciones del embargo de armas, reconocidas públicamente en sus medios de comunicación.

Es evidente que los representantes croatas lanzan periódicamente acusaciones pretenciosas y falsas, en vísperas de las importantes decisiones que ha de adoptar el Consejo de Seguridad, con el fin de anotarse puntos políticos, en desafío de la actual situación, el proceso lógico de paz y la operación de mantenimiento de la paz. No dudan en calumniar a la República Federativa de Yugoslavia con sus declaraciones absurdas, en un intento por ocultar sus repetidas violaciones de las decisiones del Consejo de Seguridad y del plan de paz. Esa conducta por parte de los representantes croatas es ya práctica habitual y constituye una amenaza directa para el proceso de paz, niega

injustificadamente la política pacífica y de principios de la República Federativa de Yugoslavia y aviva deliberadamente el fuego de la guerra en el territorio de la ex República Federativa Socialista de Yugoslavia y más allá de sus fronteras.

Le agradecería que hiciera distribuir la presente carta como documento oficial de la Asamblea General, en relación con el tema 81 de la lista preliminar, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Dragomir DJOKIĆ
Embajador
Encargado de Negocios interino